

	UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS	
	FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN	
	DOCTORADO INTERINSTITUCIONAL EN EDUCACIÓN DIE-UD	
SYLLABUS		
NOMBRE DEL SEMINARIO: Comunicación (es) – Educación (es) desde el Sur		
Periodo académico: 2019 - 01		Número de créditos: 3
ESPACIO ACADÉMICO (<i>Marque con una X</i>): (X) EFE Espacio De Formación En Énfasis. Nota: los créditos de este seminario son válidos para ser homologados como EFEP. () EFEP Espacio De Formación En Educación y Pedagogía. () EFI Espacio De Formación En Investigación.		
GRUPO DE INVESTIGACIÓN: Jóvenes, Culturas y Poderes		
PROFESORES DIE- UD: Juan Carlos Amador Ph D. Invitados: Marco Raúl Mejía Ph D. Germán Muñoz Ph D.		Horario: jueves de 3 pm a 6:00 pm Fecha de inicio: 21 de febrero de 2019. Fecha de finalización: 9 de mayo de 2019.
DESCRIPCIÓN DEL CURSO Comunicación – Educación es un campo que, desde la década de los años setenta en los territorios de <i>Abya Yala</i> ¹ , problematizó de manera crítica las relaciones y tensiones que subyacen a estas dos dimensiones de la realidad social, política y cultural. La comunicación, comprendida como actividad humana en la que se construyen significados compartidos entre congéneres, hace posible la reproducción, distribución y transformación de la cultura y el orden social. La educación, asumida como proceso, práctica y producto de la sociedad, también pretende reproducir determinados valores y prácticas, aunque eventualmente puede constituirse en proceso de formación,		

¹ En la lengua del pueblo Kuna, ABYA YALA significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra en florecimiento”. A partir de 2007, en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de ABYA YALA, realizada en Iximche, Guatemala, estos constituyen una Coordinación Continental “como espacio permanente de enlace e intercambio, donde converjan experiencias y propuestas, para que juntos enfrentemos las políticas de globalización neoliberal y luchar por la liberación definitiva de nuestros pueblos hermanos, de la madre tierra, del territorio, del agua y de todo patrimonio natural para vivir bien”. El sujeto que se proclama en este nuevo enunciado son los pueblos originarios, en resistencia al nombre América, implantado por los conquistadores.

transformación y liberación. Si bien estas dos dimensiones de la sociedad coexisten desde los inicios de las civilizaciones antiguas, sus relaciones y contradicciones se empezaron a evidenciar a partir de dos acontecimientos fundamentales de la modernidad occidental.

Por un lado, el inicio de la pedagogía moderna, a través de la Didáctica Magna escrita por Comenio (citado por Gadotti, 2003), develó que la práctica educativa es también una práctica que incluye procesos de intercambio e interacción entre educador y educando, los cuales van más allá de la transmisión de información, y que el uso de determinados dispositivos culturales, como el texto escolar, que incluía lenguajes alfabéticos y visuales, pueden llegar a optimizar la enseñanza². Por otro lado, el surgimiento de la comunicación mediática, especialmente con el despliegue de la radio, el cine y la televisión desde inicios del siglo XX, evidenció que tanto el carácter técnico y socio-cultural como simbólico de estos dispositivos tienen gran influencia en los modos de pensar y actuar de las audiencias, y que éstos pueden llegar a direccionar las conductas de las poblaciones³. Aunque los procesos y prácticas asociados con estos dos acontecimientos estuvieron orientados, desde la primera mitad del siglo XX, por la gestión del Estado y las industrias culturales, o por los aparatos ideológicos de Estado, en términos de Althusser (1988), también surgieron otros modos de educación y comunicación agenciados por grupos subalternos desde espacios y tiempos no hegemónicos, los cuales son conocidos desde la década de 1970 como educación popular y comunicación popular. En consecuencia, Comunicación – Educación no solo surge como política de Estado, estrategia de mercado o dominio académico, sino especialmente como experiencia popular, comunitaria y alternativa en abierta contradicción y lucha con las hegemonías políticas, económicas y socio-culturales de las sociedades moderno - capitalistas.

De acuerdo con lo anterior, es posible realizar una genealogía del campo Comunicación – Educación a partir del recorrido por tres generaciones.

La primera generación surge con dos fuentes de valor similar que fundan el campo:

² Dentro del pensamiento pedagógico, Comenio (citado por Gadotti, 2003), a partir del siglo XVII, inaugura la pedagogía moderna gracias a su Didáctica Magna. Además de mencionar por primera vez la necesidad de una escuela materna y colocar en el centro al alumno, propuso que la enseñanza debe centrarse en el tiempo, el objeto y el método. También planteó que el profesor debe desarrollar sensibilidad hacia el alumno e interactuar con éste con el fin de garantizar el éxito del aprendizaje.

³ Este problema está enmarcado en algunos debates como la reproductibilidad técnica de la obra de arte expuesta por Benjamin (2009), la racionalidad instrumental y el surgimiento de las industrias culturales en el marco del capitalismo de producción - consumo, planteados por Horkheimer y Adorno (2009), el surgimiento de la sociedad del espectáculo propuesta por Debord (2008), la noción de hiperrealidad de Baudrillard (2011) y la noción de comunicación mundo de Dorfman y Mattelart (2011).

la rama europea, con Celestin Freinet (1993); y la rama *Abya Yala* con Paulo Freire (2005). Tempranamente, hacia la década de 1920 en Francia, en precarias condiciones sociales y económicas, como consecuencia de los efectos de la primera guerra mundial, Freinet (1993) propuso asumir la pedagogía como una “técnica de vida” al servicio de la liberación de los hombres. Aunque tuvo importantes influencias del pensamiento pedagógico progresista de la época, especialmente de Ferrière y Claparède (citados por Gadotti, 2003)⁴, fue su actividad política en el partido comunista la que lo impulsó a promover la pedagogía popular desde la cooperativa de la enseñanza laica, la cual se convirtió en una suerte de centro experimental para educar, empleando la imprenta en el aula, la correspondencia escolar y el intercambio de roles, en el que los alumnos también podían enseñar. Pese al advenimiento del fascismo en Europa y su paso por un campo de concentración, la figura de Freinet (1993) y su obra pedagógica – política se constituyó en una impronta del pensamiento crítico con gran influencia en proyectos educativos y comunicacionales liberadores, especialmente en territorios de *Abya Yala*.

Por su parte, desde la década de 1960, a partir de su experiencia en Brasil y otros lugares de *Abya Yala*, Freire (2005) propuso la educación popular y la pedagogía dialógica. Como respuesta a las prácticas educativas y los modelos pedagógicos originados en el marco del proyecto moderno-capitalista entre los siglos XVIII y XX, Freire (2005) planteó que la educación no solo sirve para reproducir el orden social y sostener las relaciones de poder en la sociedad de clases, sino que también puede convertirse en una práctica de libertad. Esta manera de comprender el sentido de la educación y la comunicación devela dos aspectos singulares del naciente campo desde aquel momento. En primer lugar, que la liberación requiere la integración de la educación y la comunicación, no como dimensiones independientes de la realidad que se articulan instrumentalmente, sino como formas de pensamiento y de acción imbricadas en las que los actores sociales “(..) cointencionados al objeto de su pensar, se comunican su contenido y su palabra” (Freire, 1984:75). Y por otro lado, que lo popular es una realidad social cambiante en donde los oprimidos, en comunión, son capaces de ofrecer su experiencia social, política y cultural para transformarse a sí mismos, a los otros y al mundo, a través de la profundización de sus interrelaciones.

La segunda generación, surgida desde la década de 1980 en *Abya Yala*, aunque con importantes contribuciones desde centros académicos de España, consolidó una nueva versión del campo, en la cual se incorporan los medios de comunicación y las TIC digitales como fundamentales. Uno de los aspectos más destacados de esta segunda

⁴ De acuerdo con Gadotti (2003), estos pedagogos hicieron parte de lo que denomina pensamiento pedagógico fenomenológico-existencial. Aunque no fueron propiamente representantes de la escuela nueva, compartieron la idea paidocéntrica de la escuela y promovieron la educación antiautoritaria en el contexto del surgimiento del fascismo en algunos países de Europa.

generación es el debate teórico en torno a los objetos de estudio, las epistemologías y las metodologías de Comunicación- Educación. Aquí el campo, aunque adquiere un carácter relacional, también se configura como espacio interdiscursivo y transdisciplinario (De Oliveira, 2000). En esta segunda generación se pueden distinguir tres tradiciones de pensamiento: educomunicación; comunicación-educación, entre cultura escolar y cultura mediática; y comunicación – educación y culturas populares.

Educomunicación es una tradición surgida en las orientaciones de organismos multilaterales como la UNESCO, desde la década de 1980, pero también en instituciones académicas dedicadas a la investigación. Con una influencia marcada del desarrollismo de la época, aunque también con apuestas intelectuales críticas, educomunicación no se asume como un campo propiamente dicho, sino como “(...) una filosofía y una práctica de la educación y la comunicación basadas en el diálogo y la participación que no requieren solo de tecnologías, sino de un cambio de actitudes y de concepciones” (Aparici, 2010:12). Vale decir que esta tradición llega hasta nuestros días a partir de nuevas líneas de trabajo en el marco de la cultura digital y la comunicación digital interactiva (Aparici, 2010; Ferrés, 2008; Silva, 2005).

La segunda tradición académica que hace parte de esta segunda generación del campo estudia la comunicación–educación tomando como base la cultura escolar y la cultura mediática, en una línea que atraviesa la educación formal y otras formas de educación. Si bien este enfoque tiene estrechas relaciones con educomunicación, se diferencia por problematizar los más grandes ámbitos del campo: educación para la recepción, comunicación en la educación y nuevas tecnologías (Valderrama, 2000). La educación para la recepción inicialmente partió de la premisa de los efectos de los medios en la educación, lo cual conlleva el enfoque sobre usos y gratificaciones y estudios de audiencias, ampliamente desarrollados en Canadá, Australia y algunos países de Europa, aunque más adelante se dirigió hacia la lectura crítica de medios en América Latina. La comunicación en la educación se centra en las dinámicas comunicativas de los agentes que participan de la práctica educativa y pedagógica, tanto dentro como fuera de la institución educativa. En relación con la educación y las nuevas tecnologías -tema fundamental de esta segunda generación-, tomando elementos de la educación a distancia, la informática educativa y más adelante la educación virtual, parte del presupuesto que el uso de determinados programas informáticos y el equipamiento tecnológico–digital favorecen el desarrollo de ciertas capacidades en los educandos⁵.

⁵ En una lectura crítica, Huergo (2000) evidenció la existencia de tensiones constitutivas entre la cultura mediática y la cultura escolar, y mostró la necesidad de problematizar el campo alrededor de lo comunitario, lo institucional, lo mediático y las tecnologías de información y comunicación en el escenario escolar. A su vez, Orozco-Gómez (2010) y Dussel y Gutiérrez (2006) plantearon la necesidad de emprender nuevas alfabetizaciones en los procesos de formación, a partir del reconocimiento de una lógica mediática y un régimen visual que conviven con el orden social, la política y la cultura de las sociedades contemporáneas.

La última tradición que constituye la segunda generación del campo, denominada Comunicación– Educación y culturas populares, aunque influida por pensadores que se dedicaron especialmente al análisis cultural tomando como base el mestizaje y el sincretismo que configura la realidad histórica de *Abya Yala*, se ha centrado en el estudio de los proyectos políticos – culturales de Estado (dirigismo cultural) por la vía de estrategias de comunicación- educación con el fin de conducir las conductas de las poblaciones. Asimismo, esta tradición ha abordado el estudio de las prácticas de comunicación-educación desde la industria cultural, lo popular y lo masivo.

En relación con el dirigismo cultural, algunas investigaciones muestran cómo, varios proyectos culturales, generalmente basados en el uso de medios de comunicación masivos (radio, cine y más adelante televisión) y contenidos educativos, fueron dirigidos a las masas y sus principales objetivos fueron civilizar, alfabetizar, educar y/o fomentar determinadas identidades, entre ellas, las identidades patriarcales, heterosexuales y nacionales (Amador, 2017; Herrera, 1993; Martín-Barbero, 2003). Por otra parte, esta tradición también incluye el estudio de lo popular en relación con la industria cultural, o en palabras de Martín-Barbero (2003), lo popular–masivo. Este espacio, denominado por Martín-Barbero como mediaciones culturales, involucra complejas relaciones y tensiones con la institucionalidad, la socialidad, la tecnicidad y la sensibilidad. Su punto de vista ha tenido una importante influencia en investigadores que analizan lo cultural en la región, desde las intersecciones y conflictos entre lo originario y lo colonial, entre la cultura de élite y la cultura popular, entre la cultura local y la mundialización de la cultura, entre el aura y el mercado (García Canclini, 2001; Monsiváis, 1988; Ortiz, 2004; Richard, 1994; Sarlo, 1994;).

La tercera generación del campo está en proceso de construcción en la actualidad. Al parecer, el campo se ha enriquecido en lo que va corrido del siglo XXI con la creciente conciencia ambiental y la progresiva visibilización de las culturas ancestrales, especialmente las andinas, tal vez como resultado de los gobiernos de Evo Morales en Bolivia y de Rafael Correa en Ecuador, en los cuales se proclaman sendas constituciones plurinacionales que declaran el Buen Vivir como elemento guía de la economía política y pluricultural de estas naciones, fundadas en el reconocimiento de dichos elementos de las sociedades y de los pueblos indígenas como colectividades diversas, la introducción de la ley consuetudinaria, la protección de los derechos colectivos de propiedad, el estatus oficial de lenguas indígenas y la garantía de educación bilingüe. Así, Comunicación–Educación en este escenario contemporáneo hace referencia a “un territorio de múltiples escalas y dimensiones en el que conviven e

Esto no solo implica introducir las tecnologías en las escuelas o universidades para reproducir las prácticas y los currículos convencionales, sino generar las condiciones para leer críticamente los medios y las tecnologías digitales, interpretar sus códigos y producir contenidos de modo que favorezcan el diálogo hacia dentro y hacia fuera de la institución educativa.

interactúan conflictivamente saberes, prácticas y formas de construir socialidad, juegos de sentido colectivo, proyectos e intencionalidades que buscan generar modelos de vida humana buena y digna” (Mora y Muñoz, 2016:24). Estos elementos evidencian la necesidad de reflexionar críticamente en torno a las relaciones posibles entre el campo y el llamado pensamiento del Sur.

La relación entre el campo comunicación – educación y el pensamiento del Sur es evidente en las dos generaciones descritas anteriormente. Sin embargo, en la actualidad (tercera generación) dicha relación se profundiza a partir de dos condiciones emergentes:

En primer lugar, la existencia de prácticas de comunicación-educación orientadas hacia la protesta social, la resistencia y la construcción de proyectos alternativos para el Buen Vivir, como respuesta a la hegemonía del pensamiento único y su consecuente crisis civilizatoria, la consolidación de modelos de desarrollo ultraliberales, la crisis del Estado Social de Derecho desde el reformismo neoliberal y la represión a los proyectos alternativos – progresistas y la destrucción de la naturaleza a partir del extractivismo en sus facetas local y transnacional. Estas prácticas, gestionadas por movimientos sociales, organizaciones de la sociedad civil, comunidades de base y otro tipo de entramados sociales, evidencian la emergencia de otros modos de pensamiento y de acción colectiva que involucran al pueblo y la subalternidad, la comunicación del común y la comunalidad en muchos territorios de *Abya Yala* (Amador y Muñoz, 2018). En palabras de Zibechi (2012), no se trata de la presencia de movimientos sociales sino de la emergencia de sociedades en movimiento en el Sur global.

En esta dirección, la llamada comunicación para el desarrollo, incluso la comunicación social, se convierten, de acuerdo con Cerbino (2018), en comunicación del común. Este tipo de comunicación hace énfasis en los medios alternativos desde abajo y la emergencia de otras formas de praxis colectiva, lo cual está renovando progresivamente los propósitos de las luchas populares, las acciones emancipadoras propiamente dichas y el llamado pensamiento crítico⁶. Si bien lo popular es una categoría con una amplia trayectoria, especialmente por el devenir de la educación popular y la comunicación popular (Alfaro, 1996; Freire, 2005; Kaplún, 1998; Mata, 2011), el despliegue de prácticas como las mingas de pensamiento, los debates de colectivos y movimientos sociales, las asambleas de comunidades en resistencia, las

⁶ Dentro de estas formas de comunicación del común, se destacan experiencias indígenas de gestión de medios alternativos, por ejemplo, la plataforma web Mapuches, la Red de Escuelas Radiofónicas de Radios Indígenas Quechuas y Aymará, las Redes de Comunicación y Solidaridad del FZLN, festivales de cine y video indígenas de la Coordinación Latinoamericana de Cine y Comunicación de Pueblos Indígenas (Clacpi), la Agencia de Noticias Plurinacional del Ecuador, la Red de Comunicadores Indígenas del Perú, los Tejidos de Comunicación de Pueblos Indígenas del Cauca y Guajira, entre otras.

luchas por la memoria histórica y las memorias sociales, y las movilizaciones campesinas, ambientalistas, de mujeres, y de jóvenes y niños, muestran que más allá de la protesta y la resistencia, lo que está en juego es la defensa de la vida (humana y no humana), la construcción del nosotros y el modelo de desarrollo, a través del espacio común y comunal de Comunicación-Educación.

Por otro lado, también se observa la emergencia de otras educaciones y pedagogías (no siempre formales y dirigidas por el Estado) que surgen desde los actores sociales que habitan los espacios socio-comunitarios, mediático-tecnológicos, e incluso los institucionales como la escuela. En este caso es necesario destacar cómo, a partir de la convergencia entre las culturas popular, audiovisual y digital (Amador, 2018), y ante la insuficiencia de los conocimientos científicos, académicos y escolares para dar respuesta a asuntos seminales de la vida en comunidad, surgen otras rutas de aprendizaje en colectivo (Najmanovich, 2015) que parten de la valoración de saberes tradicionales y emergentes, contenidos diseñados a través de lenguajes performativos y narrativas multimodales, así como prácticas pedagógicas relacionales que subvierten el esquema enseñanza-aprendizaje (emisor-receptor-*broadcast*) y el texto alfabético de la escuela y la universidad modernas (Martin-Barbero, 2000).

La segunda condición que evidencia la relación del campo y el pensamiento del Sur está en perspectivas y debates en torno a la identidad de quienes habitaron y hoy habitan los territorios de *Abya Yala*. Se trata del lugar de subordinación y subalternidad, así como de resistencia, que históricamente han ocupado los seres, los pensamientos, los saberes y las prácticas de aquellos pueblos y comunidades que se han configurado desde la modernidad - colonialidad capitalista. Parte de estas perspectivas y debates han sido gestionadas desde cinco escenarios intelectuales-políticos, así: a) La comunicología latinoamericana (Beltrán, Marques de Melo, Martin-Barbero), paradigma comunicacional que se distingue de los modelos funcionalistas, dada su configuración antihegemónica, la cual incluye experiencias y conceptos de la comunicación popular y la comunicación para el cambio social (Alfaro, Huergo, Kaplún); b) La educación popular en sus relaciones con procesos epistemológico-metodológicos como la sistematización de experiencias, la Investigación Acción Participativa y apuestas emergentes en construcción (pedagogías invisibles, educación expandida, inteligencias colectivas, comunidades de práctica, educación propia) (Freire, Esteva, RM Torres, Puiggrós, Jara, Najmanovich, Cendales, Mejía, A. Torres); c) El Giro Decolonial, cuya génesis está en el colectivo de estudios modernidad-colonialidad, el cual promueve lecturas críticas de la realidad a partir de las categorías colonialidad del ser, del poder, del saber y de la naturaleza (Castro-Gómez, Grosfoguel, Mignolo, Maldonado-Torres, Walsh); d) El pensamiento Ch'ixi, en el que confluyen apuestas del llamado pensamiento andino Aymará y Quechua, el

cual promueve la descolonización del pensamiento y la mirada desde la construcción de otras memorias en las que se funden los sentidos corporales y mentales (Rivera-Cusicanqui, Taller de Historia Oral Andina); e) La epistemología del Sur cuyo horizonte, además de incluir debates sobre la relación entre modernidad y colonialidad, hace énfasis en una sociología de las ausencias y una sociología de las emergencias que hagan posible, desde los movimientos sociales (en sus múltiples luchas), la descolonización, la desmercantilización y la reinención del Estado (B. Santos).

De acuerdo con lo anterior, el seminario titulado **Comunicación(es) – Educación(es) desde el Sur** tiene como propósito explorar los debates contemporáneos que se articulan alrededor del pensamiento del Sur, los cuales reconfiguran el campo, así como prácticas de comunicación-educación originadas desde movimientos sociales, comunidades de base y organizaciones indígenas, campesinas, populares y/o emergentes. El recorrido por estas formas de pensamiento, de conocimiento y de acción se constituye en una oportunidad estratégica para interpelar procesos y prácticas de comunicación-educación en otros escenarios, por ejemplo, la escuela y la universidad. En otras palabras, la comprensión de saberes y experiencias, desde lo local, lo popular, lo ancestral y lo comunal, puede propiciar iniciativas para la transformación de procesos que, a partir de la educación, la pedagogía y la comunicación, son gestionados en espacios socio-comunitarios, mediático-tecnológicos e institucionales. El seminario desarrollará cinco ejes temáticos:

- Genealogía del campo comunicación – educación en tres generaciones.
- Educación popular desde el Sur.
- Comunicología latinoamericana.
- Comunicación (es) – Educación (es): debates epistémicos desde el Giro Decolonial, el pensamiento Ch'ixi y la epistemología del Sur.
- Comunicación (es) – Educación (es): experiencias de colectivos, organizaciones y movimientos sociales.

OBJETIVOS

General:

Proporcionar herramientas teóricas y metodológicas que permitan construir marcos de comprensión sobre el campo Comunicación – Educación en sus relaciones con el pensamiento del Sur, con el fin de resignificar procesos y experiencias políticas, culturales y pedagógicas en los espacios socio-comunitarios, mediático-tecnológicos e institucionales.

Específicos:

- Reconocer la configuración del campo Comunicación – Educación a partir de una genealogía en tres generaciones.
- Identificar perspectivas y experiencias de la educación popular en América Latina y sus procesos de actualización en relación con el pensamiento del Sur.

- Caracterizar los principales enfoques y debates sobre la comunicología latinoamericana y sus aportes al campo Comunicación- Educación.
- Comprender la reconfiguración del campo Comunicación – Educación a partir de experiencias y perspectivas epistémicas del Sur, desde el Giro Decolonial, el pensamiento Ch'ixi y la epistemología del Sur.
- Comprender la reconfiguración del campo Comunicación – Educación a partir de experiencias de colectivos y organizaciones populares, ancestrales, comunales y emergentes.

CONTENIDOS Y EJES TEMÁTICOS:

1. Genealogía del campo comunicación – educación en tres generaciones.

Alfaro, R.M. (1996). *Una comunicación para otro desarrollo*. Lima: Asociación de comunicadores sociales Calandria.

Amador, J.C & Muñoz, G. (2018). Comunicación-Educación en Abya Yala: lo popular en la reconfiguración del campo. *Nómadas 49*, pp. 47-67. DOI: 10.30578/nomadas.n49a3

Freinet, C. (1993). *Las Técnicas Freinet de la escuela moderna*. México, Siglo XXI.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.

Huergo, J. (2000). “Comunicación/Educación. Itinerarios transversales”, en: Valderrama, C. (ed.). *Comunicación- Educación, coordenadas, abordajes y travesías*, Bogotá: Universidad Central, Departamento de Investigaciones de la Universidad Central, DIUC, Siglo del Hombre Editores, Serie Encuentros. Pp. 3-25.

Valderrama, C. (2002). “Introducción”. En *Comunicación – Educación. Coordenadas, abordajes y travesías*. Bogotá: Universidad Central – DIUC.

2. Educación popular desde el Sur.

Gómez, S.; Moode, C.; y Múnera, L. (editores) (2018). *Los saberes múltiples y las ciencias sociales y políticas*. Bogotá: Universidad Nacional.

IDEP (2018). Revista Educación y Ciudad No.35. Industrias culturales y educación. Bogotá. Disponible en: <http://www.idep.edu.co/revistas/index.php/educación-y-ciudad/index>

Mejía, M. R. (2014). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur. Cartografías de la educación popular*. Bogotá: Magisterio.

----- (2008). *Globalización(es) y educación(es). Entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Bogotá: Desde Abajo.

----- (2009). *La sistematización: empodera y produce saber y conocimiento*. Bogotá: Desde Abajo.

Morin, E. y Delgado, C. (2018) *Reinventar la educación. Abrir caminos a la metamorfosis de la humanidad*. Bogotá: Desde Abajo.

Trejos, D.; Soto, J. P.; Reyes, L. F.; y otros (2017). *La Educación propia. Vivencias y reflexiones. Sistematización del proceso de educación propia en el territorio indígena del Departamento de Caldas*. Bogotá: Planeta Paz – CRIDEC – OXFAM y ACICAL.

3. Comunicología latinoamericana.

Beltrán, L R. (2005). *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Un recuento de medio siglo*. Recuperado de <http://bit.ly/1uT7lkm>.

Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: La torre.

Marques de Melo, J. (2009). *Pensamiento Comunicacional Latinoamericano. Entre el saber y el poder*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

Martín – Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Bogotá: CAB.

Mata, M.C. (2011). Comunicación Popular, continuidades, transformaciones y desafíos. *Revista Oficios Terrestres, Vol 1, Número 26*, pp. 1-22.

4. Comunicación (es) – Educación (es): debates epistémicos desde el Giro Decolonial, el pensamiento Ch'ixi y la epistemología del Sur.

Castro-Gómez, S & Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI-CLACSO.

Herrera, E., Sierra, F. & Del Valle, C. (2016). Hacia una Epistemología del Sur. Decolonialidad del saber - poder informativo y nueva Comunicología Latinoamericana. Una lectura crítica de la mediación desde las culturas indígenas. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación. N° 131*, pp. pp. 77-105.

Mignolo, W. (2003). *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.

5. Comunicación (es) – Educación (es): experiencias de colectivos, organizaciones y movimientos sociales.

Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra : Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: UNAULA.

Esteva, G. (2015). Para sentipensar la comunalidad. *Bajo el Volcán, vol. 15, núm. 23*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, pp. 171-186.

Rivera – Cusicanqui, S. (2016). *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta limón ediciones.

METODOLOGÍA:

Se trabajará a través de la metodología de seminario. Se trata de un espacio de reflexión y deliberación, en torno a los objetivos y ejes de discusión del curso, a partir de la presentación de los principales textos que constituyen los ejes temáticos planteados. De esta manera, a cada estudiante se le asignará un texto con el fin de que exponga su estructura general, su

relación con los objetivos y el eje temático respectivo, y sus aportes o implicaciones en la configuración del campo Comunicación – Educación. En cada una de las sesiones el docente hará una introducción al tema, al texto y al autor, haciendo énfasis en su pertinencia para los propósitos del seminario.

Luego, el estudiante responsable se encargará de presentar los elementos centrales del texto, destacando sus aportes a los objetivos del seminario, particularmente a la construcción de los objetos de reflexión de los participantes. Finalmente, a partir de algunas preguntas orientadoras se desarrollará un debate y se construirá colectivamente algunas conclusiones.

El seminario estará apoyado de un aula virtual en la que se publicarán otros recursos bibliográficos, se abrirá un chat para postear preguntas e inquietudes y servirá como repositorio para publicar los avances de los estudiantes.

Por otro lado, cada estudiante deberá entregar un texto argumentativo de 10 páginas, el cual, a partir de una experiencia de Comunicación- Educación local, proponga perspectivas o líneas de reflexión en diálogo con los debates y autores trabajados en el seminario.

FORMAS DE EVALUACIÓN

Atendiendo a los criterios de formación planteados por el programa, se propone una evaluación que tenga en cuenta dos grandes procesos: en primer lugar, la apropiación de los elementos teóricos y epistemológicos del campo Comunicación – Educación y sus relaciones con el pensamiento del Sur; y en segundo lugar, la apropiación de referentes epistemológicos, teóricos y metodológicos para la construcción de los trabajos finales en los que deberá integrar los debates teóricos y la caracterización de una experiencia de una organización, colectivo o movimiento social. En consecuencia, se proponen las siguientes actividades evaluativas:

- Seminario: se evaluará la participación y los aportes de los estudiantes, surgidos en el marco de este espacio académico.
- Trabajo escrito final.

Datos del profesor

JUAN CARLOS AMADOR BAQUINO

Correo: jcarlosamador2000@yahoo.com.

@jcarlosamador1

Ubicación institucional: Doctorado Interinstitucional en Educación y Maestría en Comunicación - Educación UDFJC.

Tel: 329300 Ext. 6330- 6337